

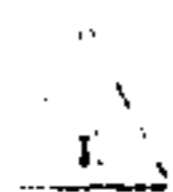
establecimiento definitivo, contando con la aprobación del médico maese Jerónimo, dieron principio, con Mazariegos á quien ya encontraron allí, y con los vecinos, al trazo de las calles, la plaza, el Cabildo y la Iglesia que primero se dedicó á la Asunción y después á San Cristóbal, y se dictaron las otras disposiciones administrativas conducentes á mantener el orden y seguridad públicos, no sin haber ordenado antes que la picota ocupara un lugar de la plaza y se colocase la horca en un cerro del oriente.

Transcurrieron los años, y más tarde, la primera audiencia de México, tan desacertada en la mayoría de sus actos, nombra á Juan Enriquez de Guzmán para que «tomase residencia» á Mazariegos, á quien persiguió tenazmente y despojó de sus casas en Villa Real, prohibiendo después, con multa de cincuenta castellanos, que se le diera en lo de adelante ese mismo nombre que substituyó por el de Villa Viciosa.

Olvidado más tarde este nombre y substituido por el de San Cristóbal de los Llanos, el Rey Carlos V lo cambió, en 1536 por el de Ciudad Real, que conservó por muchos años hasta que, haciendo justicia y en honor de los altos méritos del filántropo Fray Bartolomé de las Casas, defensor infatigable de los indios, se le denominó San Cristóbal Las Casas, con cuyo nombre figura entre las poblaciones importantes de nuestro querido Chiapas, que oprimido un día, y libre y soberano hoy, debido al patriotismo de sus hijos que lo aman, marcha de frente hacia su engrandecimiento, y envuelto por el manto sagrado de nuestra bandera, ha sido, es y será, el sostenedor infatigable del honor nacional.

México, Septiembre 12 de 1908.

ALFONSO F. CRUZ.



## LA FLORA DE CHIAPAS

La variedad de climas y de terrenos, hace que en algunos se vean plantas propias de la tierra fría, juntamente con otras de la tierra caliente.

A la par de la caña, el café, el banano, la sandía, están el maguey, el durazno, el membrillo y las lechugas.

No hay duda de que en tanta exuberancia y va-

riedad de climas y terrenos, deben de existir multitud de plantas medicinales cuya utilidad ignoramos.

Conocemos, sí, muchos árboles de resina aromática y deliciosa, como el que produce el líquidambar, la guta-percha ó gutagamba, el copal ó incienso, y el que da la gustosa pimienta de Chiapas, que compite con la de Castilla.

Entre las tintóreas, tenemos de una manera silvestre el achiote, el tintarrón, que arroja un color azul celeste; y el jengibillo que nos da un amarillo subido.

De las textiles, existen silvestres la pita fina, la ordinaria, el henequén, y otras cuya prolija enumeración cabría mejor en un tratado completo de estadística, que no en un ligero bosquejo como el que al presente hago.

Se encuentran en aquellos campos multitud de árboles frutales que se producen espontáneamente como el de la chirimoya, papaya, zapote colorado, zapote negro, chico-zapote, sonzapote, caimito; diversas clases de nances y de jocoles; y el aromático jobo de que fabrican en Comitán un aguardiente muy apreciado en todo el Estado.<sup>1</sup> No carecemos de los árboles que producen la goma elástica, la goma laca, el corcho y el sangre de drago.

Entre las palmeras se encuentra con profusión la que da la flexible palma real, de que confeccionan en el pueblo de Zapaluta, del Departamento de Comitán, finisimos y vistosos petates, sombreros y otros artefactos de gusto.

Existe el córozo, de que se extrae un buen aceite.

Hay árbol que con su producto espumoso y alcalino reemplaza al jabón (jaboncillo).

La raíz de otro de la familia de las orquídeas nombrado *Yaxte* en el dialecto de los aborígenes de Comitán, se emplea también como jabón, aunque con mucha más estimación, por la suavidad y frescura que le imprime al cutis.

Arbustos hay (*Vaquetpog* en el mismo dialecto) cuyas hojas, puestas en infusión, cicatrizan en breve tiempo toda clase de heridas y úlceras.

Una parásita conocida con el nombre de *Timbolón*, es aplicable con buenos resultados como preventiva contra la calvicie.

Entre los arbustos, se encuentra otro, nombrado «Cera vegetal», de cuya semilla puesta en el agua en ebullición, se extrae una substancia de que se fabrican velas tan consistentes y buenas como las de estearina.

<sup>1</sup> El aguardiente que se fabrica en Comitán, figura en los menús de Guatemala, al lado de los mejores cognacs. N. de la R.